

LO COSMOPOLITA: UNA REFLEXION MORAL A PARTIR DE LA OBRA

LA SOCIEDAD DEL CANSANCIO DE BYUNG CHUL HAN.

HUGO JAIRO BERRIO GÓMEZ

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

ESCUELA DE FILOSOFÍA, TEOLOGÍA Y HUMANIDADES

PROGRAMA DE FILOSOFÍA

MEDELLÍN

2022

LO COSMOPOLITA: UNA REFLEXION MORAL A PARTIR DE LA OBRA
LA SOCIEDAD DEL CANSANCIO DE BYUNG CHUL HAN.

HUGO JAIRO BERRIO GÓMEZ

Trabajo de grado para optar al título de Filósofo

Asesor

LUIS FERNANDO VAHOS ECHEVERRY

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE FILOSOFÍA, TEOLOGÍA Y HUMANIDADES

PROGRAMA DE FILOSOFÍA

MEDELLÍN

2022

Noviembre 11 de 2022

Hugo Jairo Berrio Gómez

“Declaro que este trabajo de grado no ha sido presentado con anterioridad para optar a un título, ya sea en igual forma o con variaciones, en ésta o en cualquiera otra universidad”. Art. 92, párrafo, Régimen Estudiantil de Formación Avanzada.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Hugo J. Berrio', written in a cursive style.

Firma del autor (es

Hugo Jairo Berrio Gómez

CONTENIDO

Resumen.....	5
Introducción	6
Lo cosmopolita desde sus inicios.....	7
Consideraciones sobre lo híper	20
La sociedad del cansancio	25
Conclusiones.....	33
Referencia	37

Resumen

En el presente escrito se abordan tres temáticas principales , con la intención de propiciar la reflexión moral; uno refleja los orígenes y algunas implicaciones actuales del sentir cosmopolita y su influencia en las diferentes posturas desde el origen del término a la actualidad, se presenta como surge y su influencia en el entorno, luego se aborda la cultura híper vista como la sobreabundancia, en este apartado se proporcionan bases para conexionar la moral con la sociedad actual y culminar con aportes desde la obra de Byung Chul Han y sus posturas sobre lo que él llama la sociedad del cansancio y cómo los problemas actuales de la sociedad moderna fatigada y cansada de producir en exceso modifican los intereses culturales.

Este encuentro tripartito permite observar y describir las posturas mediáticas y su relación con la moral, para posibilitar la reflexión sobre cómo la sociedad actual cautivada por el entretenimiento y las dinámicas productivas abandona el camino de la reflexión de sus acciones dominando el deseo y venciendo el miedo, arrojándose sin mediación a renunciar a la virtud.

El escrito “La sociedad del cansancio” de Byung Chul Han proporciona aspectos relevantes a las actuales condiciones socioculturales tocando elementos como el ocio y el descanso, se trata de elevar las ideas y posibilitar reconocer que existe un algo diferente que está esperando, allí latente

Palabras claves: Sociedad cosmopolita, híper, cansancio, moral.

Introducción

“La sociedad del cansancio” presenta un punto de vista sobre la sociedad actual y como las diferentes posiciones bifurcan y embelesan los modos de actuar y pensar de las personas contemporáneas, es un llamado a la pausa y a reconocer el valor vital para vivir mejor desde el punto de vista de la moral, presenta así diferentes retos por cuanto está ausente la reflexión. El propósito de vivir se ve relegado a solo producir, por cuanto la sociedad globalizada e híper en todo sentido esta llamada siempre al desbordamiento, que causa nefastas decisiones por cuanto promueve la locura y la ausencia de valor.

El ciudadano del mundo evita los propósitos y es ahora cosmopolita, posee desde su nacimiento una sobreabundancia en estímulos, libertades, trabajo y entretenimiento que hoy día se ve agravada por cuanto en su relación con su entorno imposibilita y nubla la mente para realizar una pausa de reflexión.

Este texto presenta algunas posturas sobre las relaciones morales de lo cosmopolita y su relación en el habitar lo híper, proporcionando argumentos simples de reflexiones actuales.

Lo cosmopolita desde sus inicios.

Para cuando surge por primera vez lo cosmopolita (Del griego κόσμος kósmos, "mundo" y πολίτης polítes, "ciudadano"), es en Diógenes Laercio el cínico el primero en usar la expresión cosmopolita para definirse ante la pregunta “¿Cuál era su origen? Preguntándole de donde era respondió: Ciudadano del mundo” (Saenz, 1887, pág. 351), el mundo griego sufre importantes cambios culturales, la polis cede su importancia frente a una monarquía que gobierna desde tierras extranjeras, ya no son una sociedad de ciudadanos interesados por la vida pública sino de súbditos. La filosofía para ese entonces surge como una posibilidad de vida que está orientada a la felicidad del individuo.

Debido a estos cambios radicales en la cultura griega nace el espíritu cosmopolita, ya se hacen ciudadanos del mundo y no solo de un país de origen, comienzan a decaer las barreras entre griegos y “bárbaros”. Para ese entonces es Atenas la que deja de ser eje central del saber; ahora son también relevantes Alejandría, Pérgamo y Rodas. Igual hoy día este habitar se ve reflejado en los hábitos, en el desarraigo y en el abandono de las fronteras físicas.

El mundo griego sólo hasta el helenismo logró alcanzar un ideal de universalidad de la humanidad. Desde la helenística se trata de reivindicar el papel de todos los integrantes de la ciudad, por ejemplo; Epicuro aceptaba en su escuela a las mujeres las cuales eran tratadas como iguales, en él se reforzó el ideal cosmopolita al expandir la creencia del desapego a los estados y llevar al sabio por el camino de la autonomía e

independencia de toda patria; aunque el ideal de sabio ha sido permeado desde entonces a la modernidad por otros principios e intereses, propios de la época, transformándose en un experto de asuntos prácticos.

Para los estoicos y clásicos en general se harán consideraciones más metafísicas, ahora todo (la humanidad entera) descansa sobre la idea de que el logos es equivalente a la razón, de donde surge la filantropía basada en el parentesco de la razón que persiste aun hoy día, sin importar si es considerado extranjero, extraño o vecino, todos son considerados colindantes unidos por propósitos e intereses.

Es por esto que todas las distinciones que había entre bárbaros y griegos desde entonces son solo conceptuales y no naturales, y terminan por ser superadas debido a que se reconoce como válido que el hombre está sujeto a la vida en comunidad, y es en esta que se constata la naturaleza del verdadero estado cosmopolita. Es en los estoicos que surge la idea de que una persona debe proclamarse ciudadano del mundo, idea muy semejante a la aldea global que es un término posiblemente acuñado por el filósofo canadiense Marshall McLuhan (Nombela, 2022), que hace referencia al crecimiento geométrico de la interconectividad de las sociedades y los individuos a nivel mundial, influenciado por los medios electrónicos de comunicación. Para este caso se está bajo otras condiciones socio políticas, pero en esencia es similar por ser una expresión más de la globalización, término aunque un tanto moderno, tiene sus orígenes en la antigüedad y es por este nuevo concepto de humanidad que hoy se sienten cosmopolitas.

Ya desde Zenón de Citio se hacía mención de un cierto carácter de universalidad en la ley y el derecho, ahora ese carácter de universalidad se ve mucho más amplio transfiriendo importancia a la técnica, el ocio y el entretenimiento.

No deberíamos vivir –Dice Zenón en Politeia- en estados o poblaciones divididas y cada uno con su derecho, sino creer que todos los hombres son nuestros compatriotas y conciudadanos; no debería haber más que una forma de vida y un orden estatal, del mismo modo que un rebaño común se cría según una misma ley (Billbeny, 2007, pág. 52) .

Este concepto de rebaño hoy día es amplísimo por cuanto existen múltiples libertades, sin embargo están sometidas a los modos contemporáneos de afrontar las realidades llevando a libertades coartadas por los estilos de vida. A esta dimensión cosmopolita aunque se le ha dado múltiples acepciones pasando incluso desde el medioevo hasta la contemporaneidad, se reconoce en él un origen clásico, esto es cierto pues desde entonces ya se consideraba en los otros algo en común que los acercaba y vinculaba a conformar una sola ciudad global, se veía el otro como semejante y de cierta manera igual; hoy en la contemporaneidad superando estos aspectos de equidad se incursiona en campos como el acceso, la estratificación y el conocimiento enciclopédico sobre todo en la clasificación y la utilización de los recursos, es así que se está llamado a producir más, recurriendo incalculables veces a la especialización, hoy se organiza la producción en especialidades; los encuentros están enfocados en aspectos como el ocio y el entretenimiento, la eficiencia y suplir las necesidades más básicas, son dos extremos disonantes y que coexisten.

Ahora bien, desde la filosofía y sobre todo en la helenista siempre ha existido una preocupación por lo práctico más que una doctrina o sistema filosófico, es un cómo lograr la “vida buena”, debido a esta particularidad el sabio y en general todos los que viven en un mundo próximo están llamados a un obrar filosófico.

Por su lado en los epicúreos el sabio que de una manera indirecta ayuda al sentido cosmopolita no precisamente por preocuparse por lo político y lo público, conserva su máxima “vive ocultamente”, “láthe biósas”, procurando una reflexión en privado. El sabio epicúreo renuncia a todo lo político, tiene un absoluto desinterés por estos asuntos. Para ellos el auténtico filósofo, sabio, es aquel que no teme ni a los sufrimientos físicos ni a las presiones impuestas. Todo esto porque según éste no existe un derecho natural. Lo único que consideran necesario son los vínculos de amistad debido a que se consideraban indispensables para la felicidad.

Teniendo en cuenta lo anterior la filosofía constituye un medio para ser feliz, este aspecto es muy relevante por cuanto coexisten juntos felicidad y amistad, la que hoy día es vista de manera diferente, ésta se ha convertido en un compañerismo de viajeros que ha determinado una especial conceptualización de la sociedad y sus intereses. La actualidad se sirve de modo desapercibido de los clásicos para mostrar que el andar en el mundo es un ir y venir de conceptos y acciones.

Con mirar a los estoicos donde el sabio ya es el que vive en un mundo del espíritu, no es perturbable por agentes externos, su libertad es su bien máspreciado y no acepta coerciones de ningún tipo incluyendo al estado; esta actitud hoy día no es plena por cuanto es aplicable a las estructuras económicas y sociales que incitan incesantes al

movimiento del falso bienestar; motivados por el encargo egocéntrico y exigente de los modelos superfluos establecidos por la continua mirada furtiva del ecónomo. Es este falso carácter de libertad que hoy está presente a lo largo del querer expresar y vivir, representar y sentir un mundo posible. Son unos puntos cruciales de coincidencia iniciados a lo largo de unos 600 años, que aún persisten y tienen eco en la libertad y expansión, cambios que hoy son acentuados por la diferencia del medio de conquista, la producción.

La historia ha estado destinada a un imposible trágico, el consenso que permite la unidad. Como ya pasó en la muerte de Alejandro, donde sus sucesores no continuaron con el ideal de unión, dejando que los griegos accedieran a nuevos territorios (De Egipto a la India) logrando dar a conocer sus ideales y formando nuevas experiencias de mundo que hoy son continuadas no solamente en la geopolítica, la técnica, la académica y la valoración de la virtud, sino además, sobre todo en la otredad y sus valoraciones han modificado los intereses y preocupaciones del cúmulo de la sociedad contemporánea, insertándolos en las nuevas dinámicas de producción y eficiencia, de apariencias y vanidad.

Sea por una necesidad política o por pereza, la sociedad actual se enfrenta a nuevos y viejos dilemas que llevan obligadamente a producir, es un revés donde el ocio, la virtud, la felicidad y la libertad están definidos nuevamente dotando de extrañezas a los conceptos. La profundización de lo innegable del ser está excluida y relegada por los afanes productivos, no es posible una pausa para tomar tiempo y reanudar el camino. Los embelecos en el placer y la euforia son manipulaciones voluntarias por defectos en el carácter y la voluntad; que son formados sin fundamentos y estremecidos por la tormenta mediática, arrasando por completo la virtud, olvidando que según Aristóteles el carácter

es resultado de la conducta, donde la razón y la voluntad son un medio para superar el vicio y sobreponerse al dolor.

Ese carácter virtuoso es visto como ajeno y adverso, sinónimo de estupidez e ingenuidad, alabando la duda y promoviendo el carácter vicioso, excluyendo lo otro y cerrando el paso a la reflexión; en esta afluencia de fuerzas débiles en el carácter y a falta de equilibrio se opta por evitar el dolor y por enaltecer los placeres, donde por exceso o defecto se imposibilita la virtud. Como lo ve Garcés y Giraldo está en el término medio la virtud, además, existen para Aristóteles tres disposiciones: dos vicios, uno por exceso y otro por defecto y una virtud, que es la del término medio. (Garcés, 2018, pág. 81).

Es también en Garcés y Giraldo que

Por su parte Aristóteles reconoce la potencia de lo bueno y lo malo definido por las acciones. Para el estagirita el carácter de una persona puede ser definido como bueno o malo, por el hecho de buscar o evitar ciertos placeres o dolores; (Garcés, 2018, pág. 78).

Estos dolores y placeres están presentes en la continuidad del tiempo y aportan la posibilidad de hallar la virtud en el continuo movimiento de las acciones; en un mundo globalizante es innegable éste influjo que permea los modos de pensar y actuar; desde ese obrar como griego, donde detrás del hablar y el actuar va una tradición completa, en artes, ciencia y religión, Alejandro trató de unir lo griego y lo bárbaro en una sola ciudad, tratando de superar las diferencias existentes en razas y tradiciones individuales de los pueblos, convirtiéndose en hacedor de lo cosmopolita.

Es por esto que la transformación de lo que se conocía como polis se convirtió en algo mucho más amplio, lo que presentó a los antes llamados ciudadanos, un desarraigo

de la vida política; el antes ciudadano es ahora visto solo como uno más, un diminuto pedazo de una gran nación que tiene por capital el mundo, las nuevas generaciones que ya nacen en un mundo cosmopolita, sin dificultades de mayor orden que las de entablar un diálogo argumentativo y coherente.

El florecimiento de una nueva sociedad vista como hoy, con un espíritu renovado e incesable, es llevado de la mano de las mismas decisiones y retos; ya en la antigüedad con las múltiples campañas de Alejandro y su anhelo de conquista se habían llevado a un gran número de personas de diferentes nacionalidades a Egipto y a Asia lo que provocó el nacimiento de una nueva visión de sociedad que se perpetúa en su diversidad hasta la actualidad; es este dinamismo y pluralidad el que se ve reflejado en el interés de Alejandro por conquistar, es por esto que la expansión multicultural se acentuó tanto y se fueron mutando los intereses griegos del arte, la filosofía y la ciencia por otros netamente prácticos.

El estoicismo, ampliamente difundido en Roma, esparció también su visión cosmopolita del mundo, estos creían que todas las personas son expresiones de un logos o espíritu universal y que como tal era necesario la convivencia en fraternidad, nuevamente es un ideal político afirmado en sus posturas. de ese nuevo orden surgen preocupaciones propias del epicureísmo y el estoicismo tratando de darle sentido a una nueva existencia, tratando de retomar la libertad y la autarquía para lograr la felicidad como bien último.

Por su parte los cínicos colaboran con sus posturas con su característico desprecio por los acuerdos sociales y su deseo de autonomía; afirman nuevamente el

ideal cosmopolita considerándose ciudadanos del mundo, porque en cualquier lugar encontraban su casa.

Como sería evidente, los griegos ejercían gran influencia en sus conciudadanos, pero estos a su vez también adquirían nuevas esferas de todo tipo, si la polis griega tenía por bandera habitar en el sentido cosmopolita el mundo, hoy el interés se origina no en la fraternidad sino en la vocación productiva y en gran medida de entretener para el fracaso, no para el ocio.

Con la decadencia del ideal de polis griego, que ha trascendido desde entonces hasta ahora, un nuevo sentido, la polis sigue siendo el ideal en cuanto a responsabilidad social, pero ha encontrado albergue en otros horizontes de significación; se espera que el mundo sea aprehendido e interpretado de manera globalizante, la unidad hoy persigue otros ideales, como era de esperarse en el entorno donde la multitud sumerge a la humanidad.

Las relaciones que hoy se establecen entre múltiples culturas no solo con lo político sino además, lo científico, filosófico y estético, se asemejan en algo al ideal cosmopolita, por ser hoy un mundo más complejo en relaciones, este sentido es aún más enmarañado de posibles. El crecimiento exponencial de la cultura solo ha reafirmado la ciudadanía del mundo en las culturas que hoy viven. Desde Roma que consideraba que estaba donde quisiera que estuviera un conciudadano, pasando por E. Kant con su derecho cosmopolita en su escrito "Sobre la paz perpetua" y llegando al resultado de las comunidades globales existentes hoy.

En todos existe por naturaleza la tendencia hacia tal comunidad, pero el primero que la estableció fue causante de los mayores beneficios. Pues así como el hombre

perfecto es el mejor de los animales, así también, apartado de la ley y de la justicia, es el peor de todos (Aristóteles, 2010a, pág. 1253). En el caso tal de la vida cosmopolita hoy se reconoce la pertenencia a la comunidad pero se incita a desobedecer la ley y la justicia; a lo que antes en la polis se incluían hombres y dioses, hoy se circunscriben hombres, técnica y saberes, donde es cosa de hombres el ser libres.

Es tal la anarquía que aunque en la multitud de deberes, siguen siendo vigentes intereses éticos aplicados a una nueva experiencia de mundo global. Anteriormente todo ciudadano de la polis poseía una responsabilidad frente al colectivo, aunque no poseían el mismo apego y respeto por la institucionalidad social, tenían una ética llevada a la práctica, una cosa correspondía con la otra, dicho de otro modo, ética como práctica de virtudes y política estaban íntimamente relacionadas por un interés común; luego con la aparición de la ciudadanía del mundo, la ética empezó a ser en cierta medida autónoma teniendo como referente al hombre como individuo, sabiendo que habitaba un mundo y era ciudadano de este; desde entonces hasta la contemporaneidad se comparte dicho interés de manera semejante, por lo que existe en todos una responsabilidad por el cuidado del otro y de sí; pero existe una diferencia radical en el aspecto político, donde el límite es precisamente un cuidado individual.

El nuevo acento de la contemporaneidad es centrar sus esfuerzos y fundamentos en el hombre y su sostenibilidad en el mundo; la comodidad, el entretenimiento y la técnica recobran vigencia al igual que la persistencia por los problemas humanos vistos desde la filosofía; esta, los dogmas y la religión sobre todo se vieron nutridos por un sin número de oportunidades que surgieron en el periodo helenista, que guarda similitud con los sucesos académicos e intelectuales que rondan la modernidad. Es evidente un cambio de discurso e incluso de método, pero su esencia es la misma, la universalidad del

concepto, el disenso y la polis; es en esta última que hoy dadas las nuevas condiciones no existe un gobierno global ni se espera que exista la gobernabilidad unificadora.

Ahora bien, tomando a Alejandría que brilla como ejemplo por su completud e incluso superación de las expectativas sociales y académicas de la época, se observa que la producción intelectual es muy abundante y sobre todo en lo relacionado a la unificación cultural, proporcionando una Babel edificada, similar fenómeno ocurre en la actualidad donde existe una gran producción de ciencia, técnica y teorías, pero como es lógico permeados por otros modos y sujetos a nuevos controles. La nueva Alejandría contemporánea es la red y los ideales urbanísticos que continúan progresando.

Lo cosmopolita es visto como algo que es dado por las nuevas condiciones sociopolíticas en la modernidad, sin embargo, como se puede apreciar es un fenómeno cultural que está en la sociedad desde hace mucho tiempo. Pasar de habitar en una ciudadela a habitar el mundo produce importantes cambios en la forma de pensar y reaccionar de un pueblo, aun cuando más recobra importancia la individualidad.

Los cambios sustanciales del periodo en que se introduce la ciudadanía del mundo y la contemporaneidad en el campo de lo estético, la producción y el nuevo orden sociopolítico propician un nuevo horizonte social y de pensamiento. Es necesario recalcar que en la medida en que todas estas culturas se disolvían en una nueva perspectiva de sociedad, todos los trabajos intelectuales permanecieron para fortalecer sus predecesores y la civilización posterior, en este periodo se conformó en una gran revolución ya que se transformó y se transforma hoy todo un esquema social donde el ideal de polis se disolvió y pasó a conformar la república, Grecia quedó así siendo una más de entre muchas provincias, al igual que se espera de las repúblicas de hoy día.

En lo que respecta a los intereses fundamentales en ontología, *episteme* y *ética* son atenuados o casi se puede decir que desaparecen con lo cosmopolita para aparecer cuestiones de tipo moral y científico que apoyan el sentido de la existencia humana desde el punto de vista del helenismo-epicureísmo donde ésta tiende a la felicidad como supremo bien y último fin.

La felicidad del hombre cosmopolita está ligada pues al deseo de serlo apartado de la reflexión aristotélica en la que...

...todos creen que la vida feliz es placentera y enlazan el placer con la felicidad; razonablemente, porque ninguna actividad estorbada es perfecta, mientras que la felicidad pertenece a las cosas perfectas. Por eso el hombre feliz necesita adicionalmente los bienes corporales, los externos y la fortuna, para no verse estorbado por su causa (Martinez, 2005, pág. 229) .

Es por cuanto una felicidad carente de completud y a resultados o hechos, es una felicidad aparente y carente de "fortuna". Es paradójico que fenómenos y dilemas tan antiguos tengan iguales en la contemporaneidad: la moral, la producción, la ética, la felicidad, los placeres, las pasiones y lo otro inexistente. son épocas que, aunque distantes comparten desde entonces similitudes prácticas de intencionalidad en la producción científica y de pensamiento que son similares en cuanto han sido nutridas por múltiples experiencias interculturales y buscan respuestas a los mismos problemas existenciales, pero desde un modo diferente de interpretación de mundo.

La ampliación de estos horizontes siempre ha provocado distintas reacciones, sea en el gran imperio alejandrino o la aldea global de hoy, se ven afectados no solo de manera negativa sino también positiva, en cuanto se expanden los territorios de

socialización, todo aquello que posibilite el acrecentamiento de la humanidad es visto como bueno. Habitualmente la decadencia del hábitat lleva al nacimiento de nuevas estructuras sociales que necesariamente producen cambios sustanciales en la realidad y cómo se relacionan unos y otros; Estos hábitats no desaparecen esencialmente, sino que se mudan a un nuevo nicho en el cual buscan sostenerse.

El ideal griego de polis mudó permanentemente su lugar y aún permanece en la contemporaneidad con estas transformaciones, el hombre se convirtió en individuo, y éste estableció su hogar en un todo sin vínculo estrecho con la ciudad, existiendo un deterioro en el vínculo vital con la sociedad; desaparece el ciudadano y surge una sociedad tecnópata, avocada al sin sentido de la producción y justificando el movimiento de ida y regreso por el torbellino y espejismo de la falsa alegría y satisfacción; es por ésta falta de enraizamiento que se produce una superación de lo provincial para encontrar el mundo como patria y la creencia en la felicidad estoica ligada a la libertad, hoy transformada en bienestar, para lo que se recurre al entretenimiento, para evitar el aburrimiento.

El entretenimiento está ligado a la idea de desviar la atención, en general, asociándose al placer, aspectos increíblemente ligados, distracción y placer. Algo más explícito es el significado reconocido por la real academia de la lengua española, distraer a alguien impidiéndole hacer algo, o más dicente, hacer menos molesto y llevadero algo. De lo que se trata aquí es de mostrar que en la máquina de producción el descanso ocioso en sentido filosófico no está permitido, para darle paso al entretenimiento.

Es por esto que el bien individual ya no coincide con el del estado, las soluciones de Aristóteles y Platón a problemas éticos ya no son de tipo político sino, que se transformaron en bienes individuales que importan a cada cual como individuo y redundan

en la solución de pasiones cerradas y siniestras; al superar este límite del individuo y el estado, se expanden el conocimiento y las tierras, abarcando lo emocional y lo físico, llevando de un lado a otro elementos que se van constituyendo vitales para el hombre cosmopolita. Esto sitúa no solo desde lo real sino también en lo ideal la nueva dimensión de lo humano, el territorio se redimensiona desde lo físico para pasar a lo intangible donde las múltiples influencias culturales facilitan la expansión y nacen nuevos intereses debido a que era necesaria la comprensión del nuevo mundo girando ya en torno a lo práctico y útil.

Toda esta transformación de forma y medio permite el nacimiento de nuevos recursos y nuevas experiencias en la contemporaneidad que faciliten y exploten la universalidad social y académica, es por esto que aparece como necesario un vehículo que potencialice y permita la interacción entre ciudadanos y aldeas en observación de la virtud.

Las nuevas condiciones modernas y contemporáneas con su simpatía con las comunicaciones y los grandes avances en electrónica y computación fueron y son vistos como ideales para expandir los territorios, en un inicio rondaban solo los propósitos económicos, políticos y militares, pero hoy con su auge son los que han permitido en gran manera el sobre crecimiento de lo cosmopolita, al poner en lo cotidiano los recursos y medios de producción.

Es así como surge la combinación en un inmenso contenedor de deseos, ideas, virtudes y moral, donde todo está al alcance de cualquiera, lo hiper es una consecuencia más que lógica en este entorno tan ágil y desmesurado, donde todos estos medios interactúan y se dinamizan, se intensifican y la púa del deseo incontrolable por el

bienestar que se antepone a la felicidad como fin especial, donde la necesidad de producir ha influenciado de manera muy contundente la forma como se multiplica todo; cambios que han llevado a un mayor dinamismo en los modos como se comparte y valora las realidades de las personas.

La sociedad moderna está llamada siempre y enérgicamente a que la agilidad y la inmediatez gobiernen todas las formas de vida, llevando a sobrevalorar toda realidad; de esta manera siempre es valorado el rendimiento en detrimento de la persona y su fundamental trascendencia. Son productos hijos del caos y del embeleco; sin embargo, es un nuevo esquema que trae consigo nuevas fronteras de comprensión y acceso a lo posible.

Consideraciones sobre lo híper

Sin importar la diversificación de modos y medios, la vida ha alcanzado otros mecanismos de interrelación, posibilitando un crecimiento paralelo con diferentes áreas del saber; esto ha formado diferentes esquemas de modos de significación en campos específicos como la literatura, la ciencia, la tecnología y en general del conocimiento.

De lo que se trata es de incursionar en una nueva dimensión de conocer y ver en la sobreabundancia en modos y medios un recurso nuevo lleno de dilemas epistemológicos, hermenéuticos, éticos y estéticos, que intensifican las conexiones conceptuales y mediáticas.

La oportunidad de la relación *epistemehiper* es la creación de nuevas y más complejas redes de conceptos sin ahorrar en esfuerzos de dialogo con lo otro y permitirse además una pausa para estar inmerso en el sentido que se le da a la forma como se comunican las ideas y como se interactúan entre pares.

La persona no puede ser descrita solo como vehículo arrojado a los límites de lo lógico y desconociendo el valor de la potencia en términos de posibilidad; todo hecho humano es hermenéuticamente posible; todo el conjunto, aun si se delimita el objeto, está lleno de significación, la resignificación de lo híper ha traído un recordar e integrar otras manifestaciones desligadas de la naturaleza humana, es así como la imagen de lo aparente recobra sentido e importancia; deseos, emociones y acciones son definidas nuevamente en virtud de lo necesario y contemporáneo, todo esto ha posibilitado el crecimiento exponencial de relaciones fieles al concepto de híper, donde todos los contenidos e interacciones son intensificados.

De esta manera aparece un nuevo elemento en el horizonte de lo hiper y lo cosmopolita, todo en relación a que hoy es mucho más rápido y ágil, todo tiene vencimiento y vigencia inmediata. Lo fundamental en esta nueva era es que los conceptos, los valores y la meta están diseñados y pensados en la sobre abundancia, todo es más grande, más confuso, más pesado, más ligero y sobre todo más rápido, lo importante es acoplar todo, en esencia esta experiencia es necesaria, pero sin abandonar la virtud.

Esta nueva organización pragmática de los intereses particulares es afectada directamente por los cambios introducidos por los medios tecnológicos y los avances socioculturales sobre cómo se utilizan los intangibles como medios de perfeccionamiento

sociocultural, esto ha llevado a un dinamismo que solo se ha vivido y no se ha pensado. Las nuevas dinámicas proporcionan un crecimiento en el campo de acción, en lo político, económico y social; llevando a la sociedad del conocimiento a un reconocimiento de las ventajas, pero también en un sentido negativo a una mayor incertidumbre tanto por la experiencia estética y axiológica. Es tal el volumen de contenidos y exigencias que es difícil evaluar la calidad de todos y se enfrenta la sociedad a una paradoja diaria, acceder a todo es posible, pero no todo es de buena calidad provocando un desgaste y cansancio que absorbe toda fuerza.

Esta exigencia de acceso es netamente de dominio, incrementado por la influencia y mediación de la técnica y la producción, ahora bien, es innegable la influencia de lo hiper para lo contemporáneo llevando a la persona a su aceptación fácilmente, sin percatarse de los cambios radicales que en la dimensión estética y fáctica tiene en relación con la adquisición de habilidades y conocimiento. El rápido auge y aceptación de los nuevos modos de comunicación han cambiado de manera radical y determinante las relaciones psíquicas y sociales establecidas entre semejantes, es un nuevo modo de ser comprometido con lo diverso e inmediato.

Todos estos procesos sociales y económicos están conectados y su importancia radica en el volumen y amplitud, lo hiper surge como necesidad a un mundo global y globalizante que soportado por las diferentes manifestaciones sociales permite un amplísimo rango de acción donde estas exigen una continua interpretación y análisis, no son arrojados al azar; sea por su importancia o simpleza este tipo de intercambio activo es mucho más intenso por los cambios sustanciales en volumen, sea visto como útil o práctico.

Es posible apreciar en la sociedad contemporánea que está sobreexcitada y ha distribuido y discriminado sus intereses de manera tal que aludiendo al movimiento quiere permanecer en él de manera sobredimensionada, los medios y protocolos de interacción han mutado de la expresión abstracta y estética al solo principio económico monetario, factores como el consumismo de manera evidente han tenido relevancia en estos fenómenos y de manera influyente en las formas de interacción en la actualidad.

Con las actuales dinámicas sociales hay un rompimiento de las barreras tradicionales, correspondiendo a un nuevo ordenamiento donde la definición de valores de la sociedad actual con sus intereses y expectativas ha cambiado conforme a los nuevos paradigmas de conocimiento, ajustándose a los prejuicios socioeconómicos que priman, como lo es la producción y productividad, para de cierta manera habitar y sobre todo subsistir en el mundo.

La comunicación es entonces vital; aludiendo al pensamiento de Heidegger, el lenguaje como casa del ser (Sanguinetti, 2006); para el hombre en cuanto viviente y habitante de no solo un mundo real sino de una dimensión que traspasa los límites de lo tangible, teniendo en cuenta esta postura, es un encuentro con lo humano y su relación de habitar en-el-mundo. Puesto que es vehículo esencial de pensamiento, se ha enriquecido posibilitando en primera instancia la transmisión de intenciones y después el análisis de relaciones, es aquí donde nace la principal ventaja; no hay un cambio evidente o sustancial en las representaciones que se hacen acerca de la realidad, pero sí en la concepción entre lo real y verdadero.

Existe una gran diferencia entre ser y el horizonte de comprensión que permite situarse en-el-ahí; donde las relaciones entre semejantes se enfrentan hoy a múltiples transformaciones que abstraen a todos a un terreno estético donde importa el modo en

cuanto es fuente instrumental, pero lo transmitido es lo esencial, estos cambios estéticos modificaron la forma en que el hombre se relaciona logrando un encuentro con el sentido.

Al incluir una serie de recursos que combinan plástica y letras, estética y escritura, el concepto de hiper aunque nuevo en su modo no lo es tanto en su esencia. La sensación provocada por lo hiper es lo inabarcable, por cuanto son múltiples las relaciones que se pueden establecer; y aún más si a estos se les suman un entramado tan amplio de elementos; materiales, formas, colores, texturas y por otro lado significados, prejuicios e intereses que forman un complejo orden de sentido.

En la contemporaneidad es necesario hablar no solo de bidireccionalidad sino que además se hace indispensable la multidireccionalidad, eso crea varias dificultades; una en cuanto a veces no es posible mirar en una sola dirección creando distracciones y dificultades en la correcta distinción de lo otro, otra referida al cúmulo de relaciones que se vuelven demasiado amplias como para acceder al sentido nato de las pasiones y virtudes. Sin embargo poseyendo estas claras limitaciones, distracción y exceso, se es posible, en medio de la abundancia, este interés es importante en cuanto acercan al sentido amplio, desde el punto de vista hermenéutico, a un determinado grupo de materiales que pueden ser contruidos y destruidos de manera constante y a cualquier ritmo, donde la comunidad nace como necesidad ante la insuficiencia individual de composición, es propio de la época este comportamiento en cuanto las redes de conocimiento han ahondado en el sentido participativo y recíproco de la comunicación.

Por otro lado, no siempre lo hiper resulta efectivo o de gran utilidad debido a que pueden presentarse situaciones en las cuales el individuo en vez de acceder a un canal dinámico y comprensible se enfrenta a una maraña de conceptos que puedan no guardar

relación mediata para él, dificultando la comprensión y distorsionando la intención. Es por esto que aunque se simplifica en cuanto al acceso no se simplifican en cuanto a su abundancia, en primer lugar debido a que los medios están disponibles sin discriminación alguna, luego depende del criterio y conocimiento del individuo y por último la red de prejuicios debe ser mayor; sin embargo; es comparable con la obra de arte arrojada al mundo en la cual intencionalidad, obra y mundo se fusionan para formar un nuevo concepto en cada cual.

La sociedad del cansancio

Se expresa de modo directo la tenencia de lo obvio como alternativa directa del peligro. Es un peligro latente que afecta la posibilidad de confrontar la realidad tal como es y posee una respuesta “inmunitaria” como modo de protección ante la ignorancia. Se representa lo otro no como amenaza de la realidad y vida de cada uno, sino además como una carga. “El paradigma inmunológico no es compatible con el proceso de globalización. La otredad que suscitara una reacción inmunitaria se opondría a un proceso de disolución de fronteras” (Han, 2012, pág. 16).

Falta la reacción de lo otro que proporcione empatía con los procesos diferenciadores. Todo responde a los estímulos circunstanciales y la otredad está limitada y homogenizada, derivada a solo unos “cuantos”, ese yo excluyente y vinculante se convierte en ajeno a la respuesta de lo otro. Se cierra al vínculo estrecho del sentido.

La dialéctica de la negatividad constituye el rasgo fundamental de la inmunidad. Lo otro inmunológico es lo negativo que penetra en lo propio y trata de negarlo. Lo propio perece ante la negatividad de lo otro si a su vez no es capaz de negarla” (Han, 2012, pág. 17)

Un juego audaz de la generación frágil contemporánea es la capacidad de afirmar su otredad desde la negación de la negatividad de la realidad del otro, los actos vinculantes promueven la dialéctica de la negatividad. “El sujeto inmunológico, con su interioridad, repele lo otro, lo expulsa, aun cuando se dé solo en proporciones insignificantes” (Han, 2012, pág. 17).

Todo acto vinculante provoca una respuesta inmunológica, positiva o negativa, pero siempre el diálogo es sobre si se somete sea por exceso de positivismo o de negatividad, por lo idéntico como modelo de aceptación e integración o por negatividad para favorecer los medios de integración vinculante. En la negatividad solo se acepta si es abundante las declaraciones del otro, pero son tomadas como hechos adversos que deben ser disminuidos y disimulados.

Los enemigos son virus que se esparcen sin control, adoptando comportamientos terroristas, “la violencia viral”. Habita el espacio libre de negatividad de lo idéntico, ahí donde no existe ninguna polarización entre amigo y enemigo, entre el adentro y el afuera, o entre lo propio y lo extraño” (Han, 2012, pág. 22) La idea de la confrontación está ausente ante lo permisivo, lo positivo es adicional y lo negativo es anulado por insignificante o adherido por evitar confrontación, una conducta que es frágil y absorbida por los medios de acceso a la información. “La violencia de la positividad no es privativa,

sino saturativa; no es exclusiva, sino exhaustiva. Por ello, es inaccesible a una percepción inmediata” (Han, 2012, pág. 23).

El inconsciente propósito de producir más en estas condiciones permite un sin sabor moral por favorecer en todo momento el rendimiento sobre el ser. Transitando el engaño de “todo lo puedes”, se trata de un tránsito de la sociedad del deber al poder y del deber al rendimiento; donde se equiparán poder y rendimiento en una sociedad saciada de mensajes de sometimiento y ruptura de la afirmación del ser sobre el deber ser. La exclamación constante “es posible serás capaz, inténtalo una, dos, tres” Es un camino insaciable de rendimiento y productividad.

La discusión se agrava cuando el cansancio se convierte en fatiga, este en frustración y en última instancia en depresión, reafirmando la hiperconexión. Desatando en el sujeto de producción un no poder más. “El lamento del individuo depresivo, «Nada es posible», solamente puede manifestarse dentro de una sociedad que cree que «Nada es imposible». No-poder-más conduce a un destructivo reproche de sí mismo y a la autoagresión” (Han, 2012, pág. 31).

El aburrimiento profundo provocado por el exceso solo es remediado por la mediocridad positiva que se manifiesta “como un exceso de estímulos, informaciones e impulsos” (Han, 2012, pág. 33).

Los procesos todos hipermediados, mantienen los sujetos motivados, productivos e inapetentes de lo otro. Lo multitarea se ha convertido en estilo de vida y lo hiper en su sustento, todo es más rápido, más ajeno y con menos puntos de encuentro. Esto provoca una carencia de contemplación, las múltiples tareas ocupan todos los espacios e inhabilitan la capacidad, solo es importante el producir y el flujo de información.

La sobre saturación en la necesidad de atención es un retroceso ante la necesidad de estar constantemente alerta, siempre comunicados y disponibles; “Los recientes desarrollos sociales y el cambio de estructura de la atención provocan que la sociedad humana se acerque cada vez más al salvajismo” (Han, 2012, pág. 34).

La cultura requiere un entorno en el que sea posible una atención profunda. Esta es reemplazada progresivamente por una forma de atención por completo distinta, la hiperatención. Esta atención dispersa se caracteriza por un acelerado cambio de foco entre diferentes tareas, fuentes de información y procesos (Han, 2012, pág. 35).

Sobre lo nuevo, permitirse nuevos espacios y nuevo hacer. No solo agitar sino permitirse lo nuevo y extraño. La contemplación como acto heroico del ser, para lograr la inalcanzable comprensión de lo eterno y prevenir la fatiga de la hiper repetición y dar paso a nuevas formas de encontrar modos diferentes como habitante del mundo de lo bello y lo verdadero.

La atención profunda y la contemplación son desatendidas en virtud de lo hiper, del tener y el producir más, la vida activa es reducida al desasosiego. El propósito es producir y trabajar para ello, ligando a la persona humana a un animal trabajador, a solo un animal laborans, un producto anónimo, que busca solucionar sus procesos biológicos. “Para el “Animal Laborans” no existe el mundo. Vive concentrado, disfrutando y sufriendo, sus procesos biológicos” (Saavedra, 2011, pág. 1) sin la observancia de los valores y la formación correcta del carácter para superar la adversidad y la buena fortuna la persona la mayor fragilidad se convierte en la autodestrucción. Como lo expresa Saavedra “La fragilidad del ser humano consiste en que tiene la capacidad de autodestruirse” (Saavedra, 2011, pág. 2).

El animal laborans tardomoderno es, en sentido estricto, todo menos animalizado, es hiperactivo e hiperneurótico. (Han, 2012, pág. 45) La movilidad es la presión constante de lo hiper, promoviendo un cambio radicalmente distinto de las virtudes, movilizándolo el pensamiento a un abismo inconmensurable donde la pasividad y actividad son necesarias para la contemplación y la acción de la sociedad moderna, sociedad activa. “En cuanto acción que dice No y es soberana, la vida contemplativa es más activa que cualquier hiperactividad” (Han, 2012, pág. 54). La acción del saber tomarse pausas es necesaria para el buen observador, mirar se ha convertido en una actividad ajena y dispersa que a diferencia de la contemplación se ha convertido en pasiva y letargada, ajena a toda figura reconocible del ser. el mirar y volver sobre sí es escaso y antagónico de la vida hiper. La agilidad, la rapidez y lo escaso del tiempo en favor del producir más bienes de complacencia y suplir las necesidades biológicas no permite un acercamiento oportuno a la quietud y a la acción plena de habitar.

A falta de acción necesaria para detenerse un momento el homo laborans sigue cualquier estímulo provocando un rebaño de pasividad, sin oponerse a las ideas o acciones que tiene ahí en frente. Los impulsos o instintos son aceptados por los inermes sujetos. “En lugar de llevar a la libertad, origina nuevas obligaciones. Es una ilusión pensar que cuanto más activo uno se vuelva, más libre se es” (Han, 2012, pág. 54).

La acción se dispara y la movilidad se frustra en detrimento del valor real de la acción. La contemplación es llevada por mucho a solo rezagos de saber mirar, y detallar los diálogos estéticos se ha convertido en un afán que distrae y no permite observar en la maraña bosques y árboles. “La pura actividad solo prolonga lo ya existente” (Han, 2012, pág. 55).

Lo hiper demanda constantemente más espacios, la pausa es determinante para sosegar y permitir que lo otro sea observado. Lo extraño y forastero es disminuido por el ensimismamiento de lo híper, como una maquina echada a andar, que solo espera el desperfecto y su principal defecto es no detenerse. “Quizás el ordenador hace cálculos de manera más rápida que el cerebro humano y admite sin rechazo alguno gran cantidad de datos porque se halla libre de toda otredad. Es una máquina positiva” (Han, 2012, pág. 58).

El resultado del positivismo extremo y su relación con el contexto contemporáneo, siempre está marcado por la carencia de lo otro y su aporte a la cultura, en la vida o en el arte la persona se resume a que sus resultados posibles son meros cálculos. Rezagada la virtud y pospuesta la felicidad el remedio para el aburrimiento es el entretenimiento furtivo que permanece constante, estas formas de distracción promueven el desapego de la virtud y modifican la percepción del mundo ahí, ese presente que está allí permeando lo otro que posibilita el crecimiento y el avance en el conocimiento. El conflicto necesario como opción es disminuido por la hiper producción donde no se posee ni la libertad, ni los medios para tener tiempo de contemplar.

La capacidad latente manifestada como potencia, tratada por la física aristotélica es separada según el filósofo Han en dos formas, “la positiva es la potencia de hacer algo. La negativa es, sin embargo, la potencia del no hacer, en términos de Nietzsche, de decir No” (Han, 2012, pág. 59), propone una antinomia no de la negación de lo excluido, sino de la aceptación de lo imposible, transformado por un acto voluntario, invisible e inocuo de la percepción y habitar el mundo en algo superfluo e irrelevante.

La hiperactividad es pasiva de actividad por cuanto no posee libertad, “Se basa en una absolutización unilateral de la potencia positiva”. (Han, 2012, pág. 60) Es un aletargamiento logrado por las ligerezas diarias y el entorno de sometimiento y esclavitud contemporáneo. El estado latente del poder sobre lo otro es determinante por cuanto es en lo ajeno que se permite la plena libertad del entender y el obrar.

La sobre abundancia de estímulos, está llevando a un agotamiento, lo hiper abandonado a su copiosa naturaleza está absorbiendo la otredad y homogeneizando el pensamiento, las acciones y los poderes, enfocándolos siempre en un entorno digestivo para producir más de lo mismo.

El remedio está en permitirse la libertad de pausar y reanudar el camino. todos los enfoques posibles éticos, artísticos y morales están permeados por el ensimismamiento obligado y dirigido por estos estímulos mediáticos. La virtud entendida como la verdad, lo bueno, lo bello y lo justo ha perdido su esplendor, por cuanto la modificación irracional de su naturaleza a causa de la estupidez colectiva, “Mal de muchos, consuelo de tontos” (Cervantes, 2022).

Es una desgracia que los medios y recursos actuales sean desperdiciados con tanta ligereza a dispensas del estímulo desenfrenado de las pasiones. ni la prudencia, la justicia, la fortaleza o la templanza alcanzan hoy para tomar un destino diferente. El avance matemático, técnico, teórico o tecnológico favorecen y son un medio ahí, propicio para el fortalecimiento del pensamiento pero, la necesidad de producir más sin importar lo óptimo, lo mejor, lo superior, sin valorar las alternativas y solo responder a la degradación de la vida y las virtudes está llevando a la sociedad a un letargo inútil.

La posibilidad de lo híper entendido como abundancia de información, medios, recursos y técnica está ligada a la persona como artífice de lo posible, de ese estado latente de potencia. una época donde el ciclo de todo es posible retorna a un nuevo comienzo desenfrenado.

Dejando el esplendor del avance pausado y meditativo que permite un vivir, la sociedad permeada por la productividad donde solo se obtiene cifras en cuanto recursos y resultados se convierte en una sociedad que requiere incentivos y pequeños premios, que permitan un volver a iniciar, “La sociedad de rendimiento, como sociedad activa, está convirtiéndose paulatinamente en una sociedad de dopaje” (Han, 2012, pág. 71) .

Recurriendo a la apología de Sócrates.

Nada más lejos de la realidad. Sí, me he perdido por una carencia, pero no de palabras, sino de audacia y osadía, y por negarme a hablar ante vosotros de la manera que os hubiera gustado, entonando lamentaciones y diciendo otras muchas cosas indignas e inesperadas en mí, aunque estéis acostumbrados a oírlas en otros. Pero yo nunca he creído que hacía falta llegar a la deshonra para evitar los peligros, y ahora no me arrepiento de haberme defendido así; pues prefiero morir por haberme defendido como lo he hecho que vivir recurriendo a medios indignos en mi defensa (La apología de Sócrates. Platón, 2016)

Es preferible aceptar la muerte que perdurar en el engaño. Una sociedad de estímulos donde la catarsis provocada por el dolor de la pérdida de libertad es inexistente y las escasas grietas que deja el opio mediático solo dejan un redil estrecho, fangoso y apestoso donde la sociedad se acomoda a producir. Donde lo otro lo extraño, lo sublime es ajeno a unos y mezquino a la mayoría.

La búsqueda de la esencia no es auténtica sino moldeada y explotada por principios exógenos del producir, donde lo otro solo es valorado por cuanto se carece de él. La persona es esclava donde el otro es el que puede y tiene; la sociedad es hipnotizada para que sus valores y principios sean móviles y serviles a intereses hedonistas y engañados para creer el espejismo de la realidad que se les presenta. Cual sea la estrategia publicitaria, por placer, ego, vanidad, lujuria o libertad todas redundan en el dominio homogéneo del rebaño.

El dopaje produce un sufrimiento disfrazado de victoria y excesivo agotamiento “...la sociedad de rendimiento y actividad produce un cansancio y un agotamiento excesivos” (Han, 2012, pág. 72). Donde se explota lo fundamental en el fastidio de la moral como reflexión autónoma y libre coartada solo por la virtud. Donde el “exceso del aumento de rendimiento provoca el infarto del alma” (Han, 2012, pág. 72).

Conclusiones

No es solo el producir lo que causa esta angustia y la muerte, sino además el detrimento del esplendor, lo sublime del maravillarse como posibilidad. Se olvida el sentir, el significado que promueve la diferencia y solo queda la transgresión, todo es móvil y servil. El cansancio pasó de un estado de reposo a un estado evitable, dañino y adverso. “Es ese cansancio que hace posible que uno se detenga y se demore” (Han, 2012, pág. 74). La visión de las acciones están soportadas por el solo deseo y no por el juego de un todo o una ajena y una propia. “El «cansancio fundamental» es cualquier cosa menos un

estado de agotamiento en el que uno se sienta incapaz de hacer algo.” (Han, 2012, pág. 75). Es la potencia actual contraria a la dunamis (δύναμις), soy capaz. Modificada por un soy capaz de todo. Y lo otro carece de relevancia o sentido.

El cansancio es un estado especial de atención en cual se favorece la pausa para lograr un estado de alerta activa tal que posibilita recuperar y aumentar las fuerzas de poder. El cansancio entendido como reposo para recuperar el aliento permite el fortalecimiento del espíritu, pero éste es el provocado por el arduo trabajo y la posibilidad de la contemplación de lo otro. La pausa activa que permea la realidad y otorga el poder de crecer. Por otro lado, está el cansancio banal que no conduce a nada provocado por la mediación contemporánea del poder y hedonismo de pocos, que produce un embelesamiento.

"El individuo ha luchado para no ser absorbido por la tribu. Si lo intentas, a menudo estarás solo, y a veces asustado. Pero ningún precio es demasiado alto por el privilegio de ser uno mismo" (RTV, 2022), proporciona el por qué es necesaria la revaloración de las libertades y el salir del comportamiento de rebaño que implica abandonar los valores y libertades por pertenecer a un grupo sensacional y egocéntrico. Toda fuente de poder nace de la voluntad y la potencia del ser, lo eficaz de la economía es el explotar y doblegar en beneficio de la productividad todo, convirtiendo a la persona y su entorno natural en solo una cifra.

Estas consideraciones tienen sus efectos en la moral en cuanto que el comportamiento de rebaño tiene actualmente un propósito netamente económico, un efecto de arrastre multitudinario que conlleva a una adhesión a grupos que son

permeados por los deseos pasionales o por habitar el encantamiento de suplir las necesidades más básicas.

“A comienzos de la década de 1950, Harvey Leibenstein introdujo en economía la metáfora de la carroza de la banda de músicos de la psicología social. El fenómeno de adhesión, que originalmente se refería a una carroza llena de músicos a la que seguía una gran multitud, no se definía en términos de lo que era sino en términos de sus efectos” (Rook, 2007, pág. 204) .

Estos efectos aparentes en el exceso de producción, la falta de pausas, el cansancio productivo y en la apreciación de lo bello, producen el llamado efecto Bandwagon, un seguir sin propósito más allá de pertenecer a un algo, sin importar la formación del carácter en la virtud, se elimina sin distinción “lo que ocurre en el alma pasiones, facultades y modos de ser” (Aristóteles, 2010a, pág. 59).

Aunque ambas disciplinas (economía y psicología) se preguntan qué es el comportamiento de rebaño, la perspectiva económica se centra en los efectos de largo plazo para estudiar el valor de la participación en el comportamiento de rebaño y cuantificar sus beneficios; y considera las motivaciones de este comportamiento atendiendo a las elecciones a que dan lugar. (Rook, 2007, pág. 2)

En la escritura, la ciencia y la técnica se escoge la carrera sin rumbo e incesante, que fatiga y embelesa el espíritu. La elección se realiza otorgándole significado a la práctica y definiendo los propósitos y libertades. Como en Aristóteles a Nicómaco que sitúa la práctica y lo evidente de ésta por encima de la teoría. El deber ser está sometido a lo que es efectivamente y no obedece ni es sometido por alientos desenfrenados e incoherentes que solo estimulan los sentidos.

Aunque puede que esto no se diga correctamente: en los asuntos referentes a las pasiones y acciones, las teorías son menos convincentes que la práctica. De manera que, cuando están en desacuerdo con los datos de la percepción, incluso llegan a eliminar la verdad que contienen debido al desprecio que concitan (Martinez, 2005, pág. 287).

Es la acción la que permite el movimiento que libera y facilita el encuentro con lo otro, como método relevante y significativo de las realidades a las que se somete, el remedio es pausar, meditar y seguir. Un encuentro voluntario con la verdad, partiendo al hecho efectivo y realizado, "Pues bien, es evidente que sólo es acción moral merecedora de elogio o reproche aquella que es voluntaria" (Martínez, 2005, pág. 19). La ilusión es pues un remedio a la responsabilidad moral, a la ceguera voluntaria para evitar la responsabilidad y el juzgamiento. Es entonces como se produce el engaño desvergonzado de no ver el árbol ni el bosque por habitar en el yermo. Desprovisto de verdaderas acciones llenas de sentido o sinsentido tomando algún partido. Todo provocado por la inmadurez de carácter quedando sumido en la gestación de un ser aislado de propósitos. Como el homo laborans es presentado solo como instrumento de trabajo, negándose por la arbitrariedad a la potencia de un existir dotado de sentido.

Referencias

- Aristóteles. (2010a). *Ética a Nicomaco*. Madrid: Gredos.
- Bilbeny, N. (2007). *Identidad cosmopolita, Los límites del patriotismo en la era global*. España: Kairós.
- Cervantes, C. V. (14 de 10 de 2022). *Centro Virtual Cervantes*. Recuperado el 14 de 10 de 2022, de Refranero.:
<https://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/ficha.aspx?Par=59006&Lng=0>
- Garcés, L. G. (2018). Emociones en aristoteles: facultades anímicas en la formación de opiniones y de los juicios. *Sophia*, 14 (1) , 75-86.
- Han, B.-C. (2012). *La sociedad del cansancio*. España: Herder.
- Martinez, J. L. (2005). *Ética a Nicómaco, Aristóteles*. Madrid.: Alianza editorial.
- Nombela, D. M. (2022). *La globalización, repensar McLuhan en el siglo XXI*. Recuperado el 12 de 10 de 2022, de comunicacionyhombre.com
- Rook, L. (2007). Un enfoque económico psicológico del comportamiento de rebaño. *Cuadernos de economía*, 32.
- RTV. (11 de 08 de 2022). *Salir del rebaño*. Recuperado el 12 de 10 de 2022, de La cuadratura del círculo: www.rtve.es
- Saavedra, J. (2011). HANAH ARENDT Y EL “ANIMAL LABORANS”. REFLEXIONES ENTORNO A LA CONDICIÓN HUMANA POSTMODERN. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 18.
- Saenz, J. O. (1887). *Vidas opiniones y sentencias de los filosofos mas ilustres. Diogenes Laercio*. (Vol. 1). Madrid: Biblioteca Clásica.
- Sanguinetti, G. C. (2006). Hermenéutica y tropología en carta sobre el humanismo de Martin Heidegger. *Revista de filosofía*, 59-72.
- Séneca, L. A. (s.f.). *Cartas a Lucilio*.